

El sexto domingo después de Pentecostés

12 de julio, 2020

Himno *Pueblo Libre*

(estribillo)

Pueblo libre que vas caminando
por las aguas de la vida
Pueblo libre que vas caminando
con gran fe y religión

1.

Hay que ser muy consciente,
hay que ser muy consciente
De la palabra que nos da vida
Y no tenerle miedo, y no tenerle miedo
Al mundo entero por practicarla (estribillo)

2.

Hay que ser atrevido, hay que ser atrevido
Y decidido a dar la vida
Tomen sus decisiones, tomen sus decisiones,
Y consecuencias y consecuencias (estribillo)

3.

Hay que ser entregado,
hay que ser entregado
Como el gran Cristo crucificado
Y dar señal de vida, y dar señal de vida
Al mundo entero, al mundo entero
(estribillo)

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Oración por la familia humana

Oh Dios, tú nos hiciste a tu propia imagen, y nos redimiste por Jesús tu Hijo: Mira, en tu compasión, a toda la familia humana; quita el odio y la arrogancia que nos corrompen el corazón; derriba las barreras que nos separan; únenos en vínculos de amor; y actúa a través de nuestra lucha y confusión a fin de cumplir tus propósitos en la tierra, para que a su debido tiempo todas las naciones y razas te sirvan en armonía alrededor de tu trono celestial; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Lider: Ser fieles al Camino del Amor significa reconocer las maneras en que el pecado existe en el mundo para poder denunciarlo con palabras y hechos. Por eso, tenemos que reconocer que el racismo, el prejuicio, y la discriminación son pecados que existen tanto a niveles sistémicos como también en nuestros corazones. Por ello:

Denunciamos el racismo que ocurre cuando creemos que la raza es la característica que define a las personas y sus capacidades, y que las diferencias raciales producen la superioridad de una raza particular. **Con tu ayuda, Dios.**

Denunciamos el prejuicio que ocurre cuando tenemos una opinión desfavorable de personas. Esta opinión se forma sin bases o suficiente información. Esto nos conduce a una actitud hostil hacia individuos, grupos, o razas. **Con tu ayuda, Dios.**

Denunciamos el uso de estereotipos para categorizar a personas de maneras limitadas y prejuiciosas, basadas en mitos y desinformación. Con tu ayuda, Dios. Denunciamos la discriminación que ocurre cada vez que actuamos, practicamos o percibimos diferencias entre personas y las generalizamos a toda persona. **Con tu ayuda, Dios.**

Denunciamos la discriminación que ocurre cada vez que actuamos, practicamos o percibimos diferencias entre personas, grupos o razas y las generalizamos a individuos.

Con tu ayuda, Dios.

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Oh Señor, atiende, en tu bondad, las súplicas de tu pueblo que clama a ti, y concede que podamos percibir y comprender lo que debemos hacer, y tengamos también la gracia y el poder para cumplirlo fielmente; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

La Lectura Génesis 25:19–34

Lectura del libro del Génesis.

Ésta es la historia de Isaac, el hijo de Abraham. Isaac tenía cuarenta años cuando se casó con Rebeca, que era hija de Betuel y hermana de Labán, los arameos que vivían en Padán-aram. Rebeca no podía tener hijos, así que Isaac le rogó al Señor por ella. Y el Señor oyó su oración y Rebeca quedó embarazada. Pero como los mellizos se peleaban dentro de su vientre, ella pensó: «Si esto va a ser así, ¿para qué seguir viviendo?» Entonces fue a consultar el caso con el Señor, y él le contestó:

«En tu vientre hay dos naciones, dos pueblos que están en lucha desde antes de nacer. Uno será más fuerte que el otro, y el mayor estará sujeto al menor.»

Llegó al fin el día en que Rebeca tenía que dar a luz, y tuvo mellizos. El primero que nació era pelirrojo, todo cubierto de vello, y lo llamaron Esaú. Luego nació su hermano, agarrado al talón de Esaú con una mano, y por eso lo llamaron Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando Rebeca los dio a luz. Los niños crecieron. Esaú llegó a ser un hombre del campo y muy buen cazador; Jacob, por el contrario, era un hombre tranquilo, y le agradaba quedarse en el campamento. Isaac quería más a Esaú, porque le gustaba comer de lo que él cazaba, pero Rebeca prefería a Jacob.

Un día en que Jacob estaba cocinando, Esaú regresó muy cansado del campo y le dijo: —Por favor, dame un poco de ese guiso rojo que tienes ahí, porque me muero de hambre.

(Por eso a Esaú también se le conoce como Edom.)

—Primero dame a cambio tus derechos de hijo mayor —contestó Jacob. Entonces Esaú dijo: —Como puedes ver, me estoy muriendo de hambre, de manera que los derechos de hijo mayor no me sirven de nada. —Júramelo ahora mismo —insistió Jacob.

Esaú se lo juró, y así le cedió a Jacob sus derechos de hijo mayor. Entonces Jacob le dio a Esaú pan y guiso de lentejas. Cuando Esaú terminó de comer y beber, se levantó y se fue, sin dar ninguna importancia a sus derechos de hijo mayor.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Ilumíname Señor*

Ilumíname Señor, con tu Espíritu
transfórmame Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname Señor, con tu Espíritu
Ilumíname y transfórmame Señor.

Y déjame sentir, el fuego de tu amor, aquí en mi corazón Señor (bis)

La Lectura *Romanos 8:1-11*

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos.

Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, porque la ley del Espíritu que da vida en Cristo Jesús, te liberó de la ley del pecado y de la muerte. Porque Dios ha hecho lo que la ley de Moisés no pudo hacer, pues no era capaz de hacerlo debido a la debilidad humana: Dios envió a su propio Hijo en condición débil como la del hombre pecador y como sacrificio por el pecado, para de esta manera condenar al pecado en esa misma condición débil. Lo hizo para que nosotros podamos cumplir con las justas exigencias de la ley, pues ya no vivimos según las inclinaciones de la naturaleza débil sino según el Espíritu.

Los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil, sólo se preocupan por seguirlas; pero los que viven conforme al Espíritu, se preocupan por las cosas del Espíritu. Y preocuparse por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil lleva a la muerte; pero preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz. Los que se preocupan por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil son enemigos de Dios, porque ni quieren ni pueden someterse a su ley. Por eso, los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil no pueden agradar a Dios.

Pero ustedes ya no viven según esas inclinaciones, sino según el Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios vive en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Pero si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Hay un Dulce Espíritu Aquí*

Hay un dulce espíritu aquí
Y yo se que es el espíritu del Señor
La expresión en los rostros es señal
Pues se siente la presencia del Señor

Tierna Paloma, Fiel Consolador
Mora en nosotros, llenamos de tu amor
Por tus bondades, hemos de alabar
Sabremos sin duda, que aquí es donde nos
Renueva el Señor.

El Evangelio *San Mateo 13:1–9, 18–23*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Aquel mismo día salió Jesús de casa y se sentó a la orilla del lago. Como se reunió mucha gente, Jesús subió a una barca y se sentó, mientras la gente se quedaba en la playa. Entonces se puso a hablarles de muchas cosas por medio de parábolas.

Les dijo: «Un sembrador salió a sembrar. Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y llegaron las aves y se la comieron. Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra; esa semilla brotó pronto, porque la tierra no era muy honda; pero el sol, al salir, la quemó, y como no tenía raíz, se secó. Otra parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio buena cosecha; algunas espigas dieron cien granos por semilla, otras sesenta granos, y otras treinta. Los que tienen oídos, oigan.»

»Escuchen, pues, lo que quiere decir la parábola del sembrador: Los que oyen el mensaje del reino y no lo entienden, son como la semilla que cayó en el camino; viene el maligno y les quita el mensaje sembrado en su corazón. La semilla que cayó entre las piedras representa a los que oyen el mensaje y lo reciben con gusto, pero como no tienen suficiente raíz, no se mantienen firmes; cuando por causa del mensaje sufren pruebas o persecución, fallan. La semilla sembrada entre espinos representa a los que oyen el mensaje, pero los negocios de esta vida les preocupan demasiado y el amor por las riquezas los engaña. Todo esto ahoga el mensaje y no lo deja dar fruto en ellos. Pero la semilla sembrada en buena tierra representa a los que oyen el mensaje y lo entienden y dan una buena cosecha, como las espigas que dieron cien, sesenta o treinta granos por semilla.»

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

La Revda. Nancy Frausto

Alabanza: La Buena Semilla

Nuestro Credo

**Creemos en Dios Padre todopoderoso,
Creador de los cielos y de la tierra;
Creador de los pueblos y las culturas;
Creador de los idiomas y de las razas.**

**Creemos en Jesucristo, su Hijo, nuestro Señor,
Dios hecho carne en un ser humano para todos los humanos;
Dios hecho carne en un momento para todas las edades;
Dios hecho carne en una cultura para todas las culturas;
Dios hecho carne en amor y gracia para toda la creación.**

**Creemos en el Espíritu Santo,
por quien el Dios encarnado en Jesucristo
se hace presente en nuestro pueblo y nuestra cultura;
por quien el Dios creador de todo cuanto existe
nos da poder para ser nuevas criaturas;
quien con sus infinitos dones, nos hace un solo pueblo:
el cuerpo de Jesucristo.**

**Creemos en la Iglesia,
que es universal porque es señal del reino venidero;
que es más fiel mientras más se viste de colores;
donde todos los colores pintan un mismo paisaje;
donde todos los idiomas cantan una misma alabanza.**

**Creemos en el Reino Venidero, día de la Gran fiesta,
cuando todos los colores de la creación
se unirán en un arco iris de armonía.
cuando todos los pueblos de la tierra
se unirán en un banquete de alegría;
cuando todas las lenguas del universo
se unirán en un coro de alabanza.**

**Y porque creemos, nos comprometemos
a creer por los que no creen,
a amar por los que no aman,
a soñar por los que no sueñan
hasta que lo que esperamos se torne realidad.
Amén.**

Litania de los fieles

El líder y el Pueblo oran en forma dialogada.

Dios de testigos y memorias, **Señor, ten piedad**
Vindicador de los pobres, **Cristo, ten piedad**
Espíritu de justicia, **Señor, ten piedad.**

Recordemos el día de hoy todas las personas que mueren por violencia racial: **No los olvidaremos**
los que son torturados en las cárceles: **No los olvidaremos**
los que desaparecen cada noche: **No los olvidaremos**
los hambrientos: **No los olvidaremos**

los sometido a la opresión: **No los olvidaremos**
los expulsados de su tierra, **No los olvidaremos**
los que son presos ilegalmente, **No los olvidaremos**
los que son negados la libertad religiosa, **No los olvidaremos**
los excluidos de las oportunidades económicas, **No los olvidaremos**
los marginados por la pobreza, **No los olvidaremos**
los prejuiciados por razones raciales y culturales, **No los olvidaremos**
los silenciados por la violencia y la injusticia. **No los olvidaremos**

De la marginación de la pobreza, **Sálvanos, Señor**
Del silencio de los desaparecidos, **Sálvanos, Señor**
De la sed despiadada por el poder y el beneficio, **Sálvanos, Señor**
De la desesperación de las personas sin hogar, **Sálvanos, Señor**
De la explotación económica, **Sálvanos, Señor**
De la cultura de la muerte, **Sálvanos, Señor**
Del amor al materialismo, **Sálvanos, Señor**
De avidez por el dinero, **Sálvanos, Señor**
De la codicia de los bienes, **Sálvanos, Señor**
De la riqueza material y el poder, **Sálvanos, Señor**
De la alienación y la ira, **Sálvanos, Señor**
De las mentiras de los políticos, **Sálvanos, Señor**
De racismo en nuestros corazones, **Sálvanos, Señor**
Del prejuicio contra tus hijas e hijos amados, **Sálvanos, Señor**
Del uso de estereotipos que hacemos como bromas o en conversaciones, **Sálvanos, Señor**
Del ser parte de la discriminación a los demás, **Sálvanos, Señor**

Oración de Esperanza

A través de Jesucristo sabemos que hay otro modo de vivir. Este modo diferente difunde el amor, la paciencia, la misericordia, y el perdón. A través de este modo de vida, los humildes serán exaltados, los pobres serán ricos, los hambrientos tendrán que comer, y los últimos serán primeros. Dios, te pedimos que nosotras seamos las que declaramos por las calles, “¡este es el otro modo de vivir!” trayendo tu esperanza al mundo.

Oración de Confesión

Líder Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra cada uno.

Pueblo **Dios Todopoderoso, Fuente de todo lo que es, Dador de cada buen regalo: Tú creas a toda persona en tu imagen y nos llamas a amarnos como tú nos amas. Confesamos que hemos fallado en honrar la gran diversidad de la familia humana. Hemos deseado vivir en libertad mientras construimos muros entre nosotros y otros. Hemos caído en el pecado de estereotipo, prejuicios, discriminación y racismo. Hemos intentado amar a nuestro prójimo pero diariamente fallamos en amar a los que son diferentes de nosotros Perdónanos, Dios Santo. Danos ojos para ver como te revelas en toda persona. Fortalécenos para el trabajo de reconciliación basado en el amor. Restauranos a tu imagen para llegar a ser una comunidad de amor unida por nuestra diversidad. Ayúdanos a cambiar nuestros corazones y transformar nuestra sociedad. Amén.**

Celebrante Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

Himno *Tu palabra me da vida*

(estribillo)

Tu palabra me da vida, confío en ti Señor
Tu palabra es eterna, en ella esperaré

Dichoso el que con vida intachable
Camina en la ley del Señor
Dichoso el que guardando sus preceptos
Lo busca de todo corazón (estribillo)

Postrada en el polvo esta mi alma
Devuélvame la vida tu palabra
Mi alma esta llena de tristeza
consuélame Señor, con tus promesas (estribillo)

Escogí el camino verdadero
Y he tenido presente tus decretos
Correre por el camino del Señor
Cuando me haya ensanchado el corazón

La Santa Eucaristía

Plegaria Eucarística del Emigrante

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

En verdad es digno justo y saludable que por siempre te alabemos y te damos gracias, Padre querido, porque en tu grandeza eres glorificado en la asamblea de tus santos. Todas tus criaturas te alaban, y tus fieles siervos te bendicen, proclamando ante los gobernantes de este mundo el grandioso Nombre de tu Hijo unigénito. Por tanto te alabamos con los ángeles y arcángeles, con todos nuestros antepasados y con todos los que gozan ahora lo que nosotros esperamos, que te aclaman sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Bendito Abba, tu creaste los cielos con tu amor poderoso y con gran cariño nos diste a la tierra como madre nutricia para ser nuestra cuna nuestro hogar y nuestra sepultura. Pero en lugar de cuidarla tomamos posesión de ella. Nosotros caímos en pecado y te dimos la espalda. Nos apropiamos de los llanos vastos y cordilleras, los volcanes caudalosos, las islas acariciantes, las selvas frondosas y los desiertos desolado y pusimos un cilicio de alambradas alrededor de todo. Nos volvimos unos contra otros e hicimos del paraíso que nos encomendaste un infierno de dolor y de miseria. Millones de tus hijos se vieron obligados a buscar su esperanza en tierra extraña.

Pero tú no abandonaste a quienes te abandonaron. Nos perdonas como Padre y nos esperas con cariño de Madre. En la plenitud de los tiempos nos enviaste a tu propio Hijo que emigró de los cielos a la tierra, y el que estaba en comunión contigo se hizo Emmanuel por nosotros.

Tu Hijo Jesucristo, nacido de Maria que es bendita entre todas las mujeres, nuestro hermano, emigrante de los cielos y modelo para todos los pueblos, trabajó la madera con sus manos ásperas, y se hizo pobre con nosotros para hacernos ricos en tu gracia. Transitó los caminos polvorientos para anunciar tu Palabra, para proclamar el perdón y la amnistía, para proclamar a los pobres la buena noticia de su liberación.

La noche en que lavo los pies a sus amigos, la misma noche en que le traicionaron y le entregaron a la tortura, nuestro Señor y Compañero Jesús tomó el pan en sus santas manos, elevó los ojos al cielo, dijo sobre el pan la bendición, lo partió y repartió a sus amigos con estas divinas palabras:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi cuerpo entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.”

Después de la cena tomó el cáliz en sus santas manos, elevó los ojos a ti, Padre en los cielos, dijo sobre la bendición, y lo entregó a sus amigos con estas divinas palabras:

“Beban todos de este cáliz, porque esto es el cáliz de sangre derramada por ustedes y por toda la familia humana para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban háganlo como memorial mío.”

Por tanto, proclamamos el misterio de la fe:

Celebrante y Pueblo

Cristo ha muerto para darnos vida.

Cristo ha resucitado para hacernos libres.

Cristo volverá para instaurar su Reino.

Padre querido, en este memorial del perdón y nueva vida que nos has regalado, celebramos el portento de tu amor y te ofrecemos este pan y este vino: envía sobre ellos el rocío de tu Espíritu Santo, y así serán para nosotros el cuerpo y la sangre de tu Hijo nuestro compañero, la comida y el refrigerio del pueblo peregrinante.

Colmanos de tu bendición para que seamos artesanos de tu justicia e instrumentos de tu paz en este mundo desgarrado. Congrega en la unidad de la fe, la esperanza y el amor a toda tu Iglesia esparcida por el orbe.

Haznos a todos partícipes de la esperanza de gloria, y llévanos algún día al gozo de tu Reino eterno con todos tus santos y santas para cantar por siempre tus alabanzas.

Por Cristo, con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente ahora y por siempre. **Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga tu reino; hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora
y por siempre. Amén.**

Celebrante Que así como el pan puede ser esparcido por el mundo en estos momentos que el pueblo de Dios esta esparcida oremos para que el cuerpo de Dios este pueblo de creyentes sea fortalecido en momentos de separación y oremos por la reunificación del pueblo de Dios.

Oración de Agradecimiento

O Dios, estamos agradecidos por la manera en que nos creaste. En tus planes maravillosos, no hay cupo para pensar que te equivocaste. Te agradecemos por nuestra piel morena porque ella nos identifica con nuestro Señor Jesús. Te agradecemos por nuestros idiomas español e indígenas porque con ellos hablamos de tu amor. Te agradecemos por la diversidad de géneros y expresiones de géneros porque a través de ellas mostramos que en tu reino el espacio sobreabunda. Te agradecemos por el espectro de orientaciones sexuales porque a través de ellas podemos amar y ser amadas. Te agradecemos por nuestro prójimo porque aun entre las diferencias, cada persona es la imagen de Dios.

Bendición

Salgamos al mundo en paz; siendo buenas personas; reteniendo lo bueno; No hagan a nadie mal por mal; fortalezcan a los desanimados; apoyen a los débiles; ayuden a los afligidos; Denle honra a toda persona y sirvan al Señor, regocijándose en el poder del Espíritu Santo; y que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, este entre ustedes y permanezca con ustedes ahora y por siempre. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Canto de Despedida *Una mirada de fe*

1.
Una mirada de fe, una mirada de fe
Es la que puede salvar al pecador (bis)

(estribillo)

Y si tú vienes a Cristo Jesús,
El te perdonará
Por que una mirada de fe
Es la que puede salvar al pecador

2.
Una mirada de amor, una mirada de amor
Es la que puede salvar al pecador (bis)
(estribillo)

3.
Es la mirada de Dios, es la mirada de Dios
Es la que puede salvar al pecador (bis)
(estribillo)